

La guerra con Estados Unidos

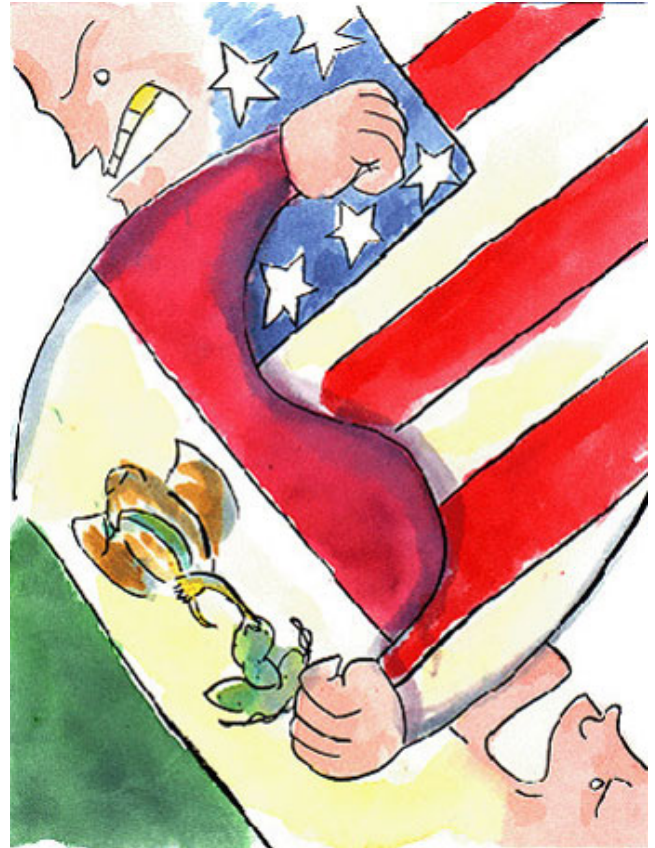
Al ocurrir la **separación de Texas**, México rompió **relaciones diplomáticas con Estados Unidos**. En 1845, un representante estadounidense, llamado John Slidell, llegó al país para proponer la reanudación de las relaciones diplomáticas y el reconocimiento de la independencia texana. Además, ofrecía la compra de Nuevo México y de la Alta California. Sin embargo, los gobiernos de **José Joaquín Herrera y de Mariano Paredes Arrillaga** rechazaron tales pretensiones.

Al ver frustradas sus intenciones, el presidente estadounidense, **James K. Polk**, ordenó al general **Zachary Taylor** invadir territorio mexicano. Argumentó que México era el agresor y que su gobierno sólo respondía a tal acción. De esa forma, Estados Unidos declaró la guerra el 13 de mayo de 1846, a la que México no respondió sino hasta el 7 de julio.

El ataque se llevó a cabo desde varios frentes, todos muy bien planeados, con las mejores armas y con un ejército debidamente organizado y entrenado. Una de las columnas invasoras, la que estaba a las órdenes de Taylor, entró por el noreste y, más tarde, cambió de rumbo hacia el norte, apoderándose de Chihuahua. Otra de las columnas ocupó los territorios de Nuevo México y de la Alta California y, finalmente, otras tropas bloquearon el Pacífico y el Golfo de México. Este último era un sitio sumamente estratégico, ya que se impidió la entrada del dinero de las aduanas y del armamento, ambos indispensables para enfrentar al enemigo.

El país no tuvo alternativa y respondió a la invasión con los escasos recursos económicos y militares con que contaba; además, estaba envuelto en una serie de conflictos internos entre liberales y conservadores. **Santa Anna** tomó el poder presidencial y una vez más se dirigió al norte para contender con el general Taylor. El 23 de agosto de 1847 ocurrió el enfrentamiento, en la batalla de la Angostura, en la que no hubo un ganador definido.

El vicepresidente **Valentín Gómez Farías** se encontraba en el centro del país tratando de obtener dinero para el sostenimiento de la guerra. Obligó al clero a vender sus bienes, pero encontró oposición y no lo logró del todo. Cuando Santa Anna regresó, lo destituyó y sólo pidió dinero prestado a la Iglesia.



Los estadounidenses continuaron avanzando y tomaron las principales ciudades, cercando poco a poco el centro del país. La superioridad en armamento era evidente, tan sólo al puerto de Veracruz lo bloquearon sesenta buques, entre los que había vapores de guerra y barcos de ruedas. Sus armas eran las más eficientes, lo mismo que sus soldados, los llamados *marines*. El ejército mexicano tenía muchas carencias, su armamento consistía en tres cañones, tres bergantines y dos goletas. Santa Anna no mandó apoyo a Veracruz. Ambos ejércitos se enfrentaron en el puerto y el estadounidense se alzó con la victoria. En Cerro Gordo, cerca de Xalapa, los estadounidenses, con el capitán **Robert E. Lee** al frente, ganaron otra batalla, lo que posibilitó el sometimiento de Puebla y la pronta entrada a la capital.

Ya en la ciudad de México, los invasores vencieron al general **Pedro María Anaya** en Padierna y en Churubusco. El general Anaya se quedó sin parque y, aunque recibió la ayuda del batallón de San Patricio (grupo de soldados estadounidenses de origen irlandés que decidieron apoyar la causa mexicana), se tuvo que rendir el 20 de agosto de 1847. Una de las frases célebres de la lucha se pronunció cuando el general estadounidense Twiggs le pidió el armamento y las municiones al general Anaya, a lo que éste respondió: “Si hubiera parque no estaría usted aquí”.

Sintiéndose vencedor, el ejército invasor ofreció un armisticio a cambio de la entrega de los territorios de Texas, Nuevo México y la Alta California, así como parte de los estados de Sonora, Baja California, Tamaulipas, Nuevo León y Coahuila. Además, exigía la concesión, a perpetuidad, de libre tránsito por el Istmo de Tehuantepec. El gobierno mexicano lo rechazó y la contienda prosiguió. Los sitios que le restaba ocupar al ejército invasor eran el **Molino del Rey** y el **Castillo de Chapultepec**; este último resultaba estratégico por su altura. El **general Scott** ordenó el ataque, que repelieron el **general Nicolás Bravo** y los cadetes del colegio militar. Cabe señalar que Santa Anna no volvió a enviar apoyo, se comportaba reservadamente y, al considerar la guerra perdida, les ordenó a los defensores que abandonaran el castillo, pero se negaron a obedecer y continuaron luchando hasta el final. Ahí murieron los cadetes que posteriormente se conocerían como los **Niños Héroes: Juan de la Barrera, Juan Escutia, Francisco Márquez, Agustín Melgar, Fernando Montes de Oca y Vicente Suárez**.

Entonces la ciudad quedó por completo en manos de los invasores estadounidenses, quienes se dirigieron al **Palacio Nacional**. En el camino, el pueblo, armado de improviso, trató de repelerlos; sin embargo, la superioridad del ejército estadounidense se impuso y se apoderó de la sede del gobierno mexicano.

La guerra terminó con el **Tratado de Guadalupe Hidalgo**, firmado el 2 de febrero de 1848, mediante el cual se despojó al país de más de la mitad de su territorio: la Alta California y Nuevo México. La moral de los mexicanos había llegado a su punto más bajo en la historia, mientras que Estados Unidos se apoderaba de unas tierras que le ayudarían a convertirse en poco tiempo en la primera potencia económica y militar del mundo.